



www.arquitecturaydiseno.es
 @ArquitecturayD
 RevistaArquitecturayDiseno

C O N S U E L O Y C O N F O R T

AHORA MISMO ESTOY EN MODO DISEÑO (lo estoy un poco siempre). Y es que venir de pasar cinco días en el *Salone del Mobile* intentando ver lo más posible, no perderse nada interesante (los colegas de profesión nos vamos aconsejando sobre lo mejor cuando nos encontramos) y cribar al llegar a casa cientos de imágenes para contar todo razonablemente en 18 flamantes páginas hacen que me halle en este estado. Hay mucho y muy bueno: exposiciones que mueven a la reflexión, instalaciones inteligentes, piezas de increíble talento... Milán es desde luego la anfitriona perfecta. Aúna historia, estética e industria. Muchas de las grandes *aziendas* italianas han nacido en sus alrededores. Cada año que voy descubro un *palazzo* inédito, una casa histórica que se abre a la creación emergente, me topo con un edificio de viviendas en el que no había reparado, con la fachada de piedra de Ceppo di Gré y una cepa de glicinias rompiendo su gris austero. Gio Ponti, uno de los arquitectos que dio forma a la ciudad tras la Segunda Guerra Mundial, proyectó muchos de ellos. En el primer editorial de *Domus*, la mítica revista que fundó en 1928, hablaba sobre la casa italiana: "Su diseño no viene dado solo por las necesidades materiales para la vida. No es únicamente una 'machine à habiter'. Su confort radica en algo más elevado: con su arquitectura nos da la medida de nuestros propios pensamientos... que consiste en el significado completo de la bella palabra italiana *conforto* (consuelo)". *Conforto* sentía yo haciendo una pausa en esos sofás increíbles (obras de arte) de Humberto Campana para Paola Lenti tras ver la galería de Rossana Orlandi, Nilufar Depot, la expo de Nendo y antes de encaminarme al montaje de Guillermo Santomá para Gucci. Tanto en el sentido físico (por estar sentada un ratito) como en el intelecto-espiritual (ya borracha de tanta belleza e ingenio). Ponti tenía toda la razón al contradecir a Le Corbusier y su máquina para vivir. El francés quería en la casa eficiencia y funcionalidad. El italiano, pasado y sentimiento. Las casas pueden ser de hormigón y estar domotizadas, pero no resultar frías (un buen ejemplo es el reportaje "Joya en bruto"); en ellas los muebles de ultradiseño se combinan con herencias y recuerdos de familia, los jardines crecen deliberadamente salvajes y entrañables, y hasta los muebles del jardín en vez de duras tablas lucen tan mullidos y confortables como los del salón (contamos ambas cosas en el Especial Vida al Aire Libre). Todo reconfortante. **ISABEL MARGALEJO** DIRECTORA